



El Correo Literario

Así como Nicanor Parra creó el antipoeta y otros se devanaban los sesos tratando de escribir la antinevada, Manuel Rojas parece haber descubierto "de un viaje" la antirrona en su libro "Fase por Méjico un día". (Editorial Zig Zag, Santiago 1965). La obra como que narra los viajes del autor por el vasto y paradójico país de Pancho Villa y la revolución institucionalizada. Cuando uno piensa en Méjico, imagina una cantidad de cosas atrevidas, desde lo pesadamente protopélico y tumburista, hasta la fabulosa herencia de la cultura azteca y —más lejos en el tiempo— la maya. Pero, si a alguien no le interesa lo pintoresco, ni las viejas culturas vernáculas todavía Méjico le para miles de motivos: aquella revolución, la pintura, las experiencias sociales y económicas, etc. Pero Manuel Rojas no estaba en humor de observar, sus crónicas dan la impresión de un sburrimento crónico, con alguna salpicadura de contemplación interesada. Sin de pronto penetrar en las cosas y en los seres, y dá gusto leerle, pero luego sobreviene la

monotonía, el detalle desahogado, tal vez oportuno en un diario íntimo de viajes, pero no en un libro. La peregrinación es larga; la obra también. Don unos enormes deseos de que termine pronto. Puede que lo mismo le haya ocurrido al autor, y es ahí esta somnolencia, esta pesadez.

Sobreviviente de su viaje por los mundos mejicanos, Manuel Rojas se precipita en otro mundo, más temible —bien mirado— que aquéllos: las letras nacionales. El título indica prudenencia: "Historia Breve de la Literatura Chilena". (Editorial Zig Zag, Santiago, 1965). Muy breve la historia y muy prudente abundar en ella los "tal vez", "quizás" y "parece". Escribe con una vacilación en tan tibia novela. Pero, según vamos leyendo, vemos que no están mal semejantes dadas, porque a Manuel Rojas escribió de memoria o no le trék a los textos copiosamente citados. Aparecen las incertidumbres y los juicios temerarios contrapuestos, quizás tal vez, de cosas variaciones. Cuando cita un libro de su muy amigo, el grande y

magnífico González Veyra, no recuerda con precisión el título y pone "El original y otros cuentos". La obra se llama "La copia, y otros atropellos". Pero más allá menciona a otro autor que le merece elogios: Carlos León. Pero el "Solismo Único" del pensamiento porteno se transforma en "Subrima mía". En fin, sus errores atribulados a la mala memoria, a la duda, o al copiar. Pero ya en materia de juicios, no ofrece ninguno de estos "tal vez" respiradores. Vedmoslo comentando a Guillermo Riquelme: "sus asuntos no tienen nada de extraordinarios y más parecen inventados por él mismo que debidos a sus experiencias. Se lee, sin embargo, con agrado." ¿Y qué quiere Manuel Rojas? Le parece mal que un escritor invente los asuntos de sus obras? Y ese "sin embargo", ¿a quién modifica? ¿Habrá que escribir siempre novelas autobiográficas? ¿Hechos de arpones que Homero estuvo en Troya o que Flaubert vió todas las experiencias de Madame Bovary? ¿Cambiar! Esto de inventar es precisamente lo que debemos agradecerle a los creadores ya sean novelistas, poetas, músicos, pintores, etc. Y el que no sea capaz de inventar, puede dedicarse a la historia.

Todavía más: avancemos hasta la página 18 del libro. Ahí hay un breve apunte biográfico de Alejandro Galaz. Se nos dice que el poeta nació en Valparaíso en 1905, y murió en Valparaíso en 1965... "muy joven aún". Parece que es antigua costumbre florirse joven a los 33 años.

Un poco más allá (págs. 122-125) encontramos un comentario sobre Alberto Rufo, que es cosa de antología. Demasiado largo para ser citado, pero en resumen para ser leído.

Pero nada de lo anterior es comparable a su librito copista en materia religiosa. ¿Qué opinión le merecen el catolicismo y los católicos y con qué entusiasmo se dedica a colaborar? Cuando juzga a Diego Dublé, es estrocinco: "La diplomacia y el catolicismo terminaron con su producción". ¡Vaya novela! Y cuando comenta a Miguel Antonio: "En 1951, día que le hiciera ninguna falta, se convirtió al catolicismo..."

¡Señor! ¿Qué le hiciera hecho los católicos a este hombre? Hay para suponer que muchas cosas horribles, pero tal vez, quizás, quizá sabe, si no tantas como para haberse a jugar sí a un hombre poeta o no — la boca o no falta con-

El correo literario [artículo] H.P.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

H.P.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El correo literario [artículo] H.P.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile